

EL "MAL DE PANAMA" E

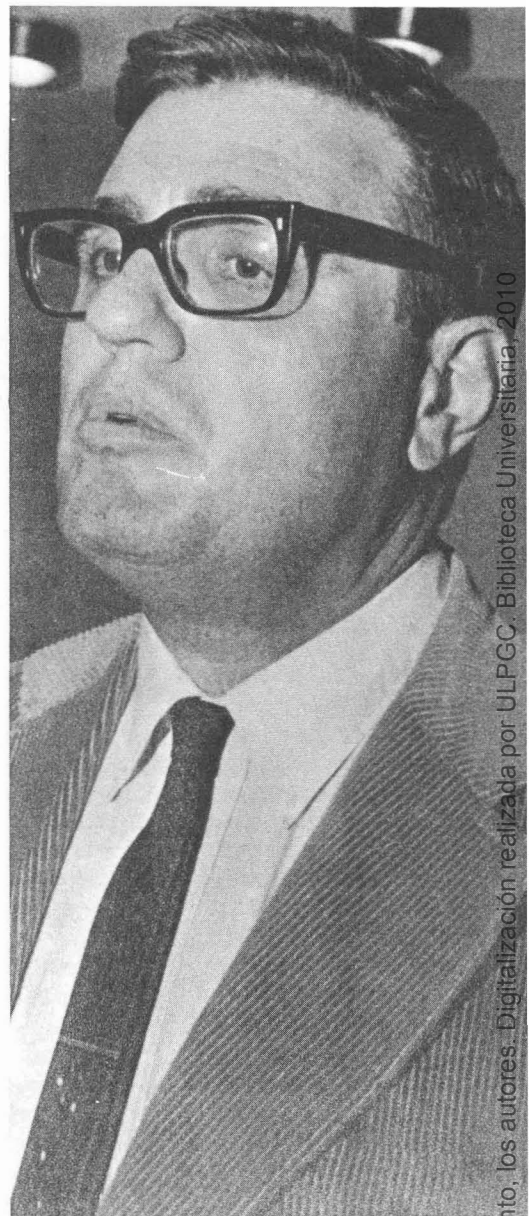
*La única fórmula para
combatirlo es
vigorizar la planta*

Ya es tradicional la inquietud permanente y el constante quehacer del "Servicio Agrícola" de nuestra Entidad en cuanto se relaciona con el mejoramiento de la agricultura canaria, procurando por todos los medios el perfeccionamiento de los cultivos y preocupándose a fondo por todos los estudios técnicos que a ellos conciernen.

En vista de la preocupación y el temor que, desde hace algún tiempo, vienen sintiendo nuestros agricultores por la "Enfermedad de la platanera"; en vista de que tal enfermedad ha arruinado varias fincas y está presente, en casos aislados, en casi todas; y en vista de que no había una seguridad ni una uniformidad de criterio sobre la naturaleza del mal, el "Servicio Agrícola" tras laboriosas gestiones y por la eficaz mediación del Dr. Simon Malo, ha logrado la intervención

y la venida a la isla del Dr. Harry Stover, eminente fitopatólogo, Jefe del Departamento de Fitopatología de la "United Fruit Company" y, con toda seguridad, la primera autoridad mundial en enfermedades del plátano.

Tal como dijo el presidente del Consejo Asesor del "Servicio Agrícola", don Manuel Díaz Cruz, en su presentación del Dr. Stover en la conferencia del día 5 de abril, la intervención en este asunto del citado Doctor, no obedece a una gestión precipitada, ni sus conclusiones son resultado de un simple "golpe de vista" en una visita de varios días. Al Dr. Stover le fueron enviadas por nuestro Servicio Agrícola, desde el año pasado, varias muestras de diferentes partes de plantas enfermas y ha realizado análisis y cultivos de tejidos en Honduras y Florida, consiguiendo aislar el hongo (*Fusarium*) que produce



el "Mal de Panamá" en nuestras plataneras.

Por lo tanto, el Dr. Stover con su estancia en la isla y sus visitas a las zonas plataneras de Telde, Arguineguín, Mogán, Arucas, Bañaderos, Moya, Guía y Gáldar, no ha hecho sino confirmar sobre el terreno las conclusiones a que ya había llegado en sus laboratorios.

Después de visitar y estudiar "in situ" nuestras plantaciones, el Dr. Stover pronunció dos conferencias, una en Las Palmas y otra en Gáldar, los días 5 y 6 de abril respectivamente, estableciéndose al final de las mismas un coloquio, en el que nuestros agricultores pudieron recibir

NUESTRAS PLATANERAS

aclaración directa y de viva voz sobre cuantas dudas y problemas plantearon.

El día 6 de Abril, por la mañana, los Doctores Stover y Malo mantuvieron una "mesa redonda" con Ingenieros y Peritos locales y el día 7, después de informar al Consejo Asesor del "Servicio Agrícola", atendieron a los informadores en una rueda de prensa en la que ambos doctores resumieron sus trabajos, y contestaron a las diferentes preguntas que se les formularon, exponiendo sus conclusiones tales como: que por los Organismos competentes se realice una encuesta por todas las zonas y cada una de las fincas, a fin de obtener los datos estadísticos precisos para poder conocer exactamente el alcance de la enfermedad y los motivos según las peculiaridades de cada zona, para entonces poder publicar unas recomendaciones con arreglo a casos específicos; que por el "Servicio Agrícola" de la Caja Insular de Ahorros se estudie la posibilidad de efectuar alguna excursión con agricultores a otros países donde se cultiven nuestras mismas variedades, considerándose conveniente en principio, organizar un viaje a Israel, por entender que, además, se complementaría con estudios sobre otros cultivos hortícolas y frutícolas interesantes para nuestras islas.

En síntesis, lo expuesto por el Dr. Stover en las distintas conferencias y reuniones es lo siguiente:

No tiene la menor duda de que la enfermedad que presentan nuestras plataneras es la conocida con el nombre de "Mal de Panamá".

Esta enfermedad se conoce desde hace muchos años, es producida por un hongo (*Fusarium*) contra el que no se puede luchar por medios químicos, y es la responsable del exterminio, en América Central, de miles de hectáreas de plátanos de la variedad "Gross Michel".

En Canarias cultivamos la variedad "Pequeña Enana" que pertenece al grupo Cavendish que es genéticamente muy resis-

tente al "Mal de Panamá".

Esta es la razón de que la enfermedad no haya acabado con nuestras plataneras, aunque ésta se conociese en las islas desde el año 1928. Debido a esta antigüedad, el hongo se encuentra en todas nuestras tierras. Penetra en la planta por la raíz. Al llegar a la cepa (cabeza), las defensas naturales de la planta detienen el hongo que no puede seguir subiendo. Ahora bien: si por

a un temporal de viento, lo que ha hecho que nuestras plataneras se hayan resentido; ha disminuido su resistencia y por ello estamos viendo un recrudecimiento en los ataques de "Mal de Panamá". Es, en palabras del Dr. Stover, "lo mismo que sucedió en los años 30 que, según parece, fueron muy fríos".

No se pueden dar recomendaciones generales puesto que cada zona, e incluso cada finca, tiene



cualquier circunstancia (mala alimentación, tierras muy compactas, terrenos sin buen drenaje, exceso de arcilla en la tierra, encharcamientos, subida del nivel freático del suelo, exceso de abonados, vientos fuertes, temperaturas bajas, etc., etc.) el vigor de la planta y su normal crecimiento se ven afectados, al debilitarse la misma, sus defensas naturales disminuyen, haciéndose, por tanto, menos resistente a la enfermedad, momento que aprovecha el hongo para continuar su ascensión por el tallo (rolo) y enfermar la planta.

Estos últimos años hemos tenido inviernos muy fríos que siguieron sus propias características, por

lo que cada cual debe estudiar su propio caso. Insistió el Dr. Stover en que se verifique qué clase de terreno se tiene, que se compruebe la tierra, su permeabilidad, su contenido en arcilla, su drenaje y, en definitiva, se aumente en lo posible el vigor y el buen crecimiento de la planta, puesto que al no poder combatir el hongo, lo que tenemos que hacer es ayudarla a mantenerse en pleno vigor perfeccionando nuestros métodos de cultivo, con lo cual el "Mal de Panamá" no nos perjudicará, ya que la resistencia de nuestra variedad está demostrada y, desde luego, no ha disminuido.